

APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL*

APPROACHING THE CONCEPT OF SOCIAL CAPITAL

Isabel Cristina Londoño Franco**

Juan José Botero Villa***

Recibido: 2/08/2013
Aceptado: 6/10/2013

Resumen

En el presente artículo se presentará la metodología que permitió construir un concepto apropiado de capital social para el departamento del Quindío. Dicha construcción se realizó mediante un rastreo teórico del concepto, con los aportes de los grupos de investigación GRS de la Escuela de Administración y Mercadotecnia del Quindío EAM y GIGA de la Universidad del Quindío, enmarcados en las dimensiones de la ética, la cultura, la política y la economía.

Palabras clave: asociatividad, comportamiento cívico, confianza y cultura.

Abstract

This article will show the methodology used to construct an appropriate concept of social capital for the Quindío department through its theoretical monitoring, with the contributions of Escuela de Administración y Mercadotecnia del Quindío EAM's GRS Investigation groups and Universidad del Quindío's GIGA, framed in the scope of ethics, culture, politics and economy.

Key words: associations, civic behavior, trust and culture.

Introducción

Uno de los determinantes en la polisemia del concepto de Capital social es la formación disciplinar de quien se dedica a su estudio. Por ejemplo, desde la formación sociológica, hay una clara tendencia hacia la cultura ciudadana como tema central del Capital social, y en economía el tema se enfoca en la riqueza y bienes de las empresas. En administración, en cambio, el acento se pone en la asociatividad y la confianza como variables generadoras de sostenibilidad de una región a partir de la calidad administrativa de las organizaciones, así como de las relaciones que se den entre el Estado, el sector productivo y la academia para responder a las exigencias de la modernidad y el capitalismo.

Teniendo en cuenta las diferencias que representa el abordaje desde una u otra disciplina, en el presente

trabajo se apeló a lo desarrollado por expertos y entidades en torno al estudio del Capital social, esto permitió

identificar variables de solidaridad, respeto, cooperación, confianza, civismo, libertad y equidad asociadas al concepto que convergen en un aspecto: la confianza desde el reconocimiento del ethos. Estas variables se analizan desde las dimensiones de la ética, la cultura, la política y la economía con el propósito de construir el concepto de Capital social desde el pensamiento de GRS y GIGA, que al final del artículo se expone.

Concepciones acerca de Capital social

Desde la cosmovisión de autores como John Sudarsky¹, expuesta en su libro *La Evolución del Capital Social en Colombia 1997-2005* (2007), donde expresa que:

El Capital social, logró definirse con mayor precisión al referirse estrictamente a la sociedad, es decir a las relaciones entre el conjunto de ciudadanos y las articulaciones que estos desarrollan entre sí y marginalmente con la estructura institucional, más claramente representada en Confie. La relación entonces con la estructura institucional en el K social se da desde la gente. Comprende la Solidaridad y

* Este artículo es resultado de la investigación "Conceptos sobre Responsabilidad Social, Capital Social y Cadena de valor en el sector agroindustrial del departamento del Quindío 2009", ejecutada por la Fundación Escuela de Administración y mercadotecnia del Quindío. EAM. Grupo de Investigación GRS en alianza con el Grupo de investigación GIGA de la Universidad del Quindío.

** MSc en Administración. Directora del Centro de Investigaciones. Líder del Equipo Académico de Investigación en Responsabilidad Social GRS de la Fundación Escuela de Administración y Mercadotecnia del Quindío EAM. Correo electrónico: llondono@eam.edu.co, Colombia.

*** Magíster en Derecho de la Empresa. Docente Investigador del Grupo GIGA de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad del Quindío. Correo electrónico: juanjosebotero@hotmail.com, Colombia.

¹ En Colombia ha sido uno de los estudiosos en el tema, se ha dedicado al estudio de la medición del perfil motivacional de Colombia, el clima organizacional, el desarrollo de la capacidad empresarial y en sociología política y las alternativas al clientelismo.

Aproximación al concepto de Capital social

Mutualidad, las participaciones Políticas y Cívicas, las relaciones entre iguales o sea las Relaciones Horizontales y en la línea de articulación vertical, Jerarquía, la vía a la articulación institucional. (Sudarsky, 2007:26)

Sudarsky entrama la relación de la sociedad con la estructura institucional, teniendo en cuenta valores como la solidaridad y la mutualidad. Su estudio se enfoca en un análisis en el que prevalece lo estadístico basado en dimensiones que han sido diseñadas por él para el estudio de capital social (Confie, Fenoval y Ksocial) y que corresponden a la metodología Barcas (2007:41).

Para la Red de Ética, Desarrollo y Capital Social del Banco Interamericano de Desarrollo – BID - el Capital social se asume

[...] como el conjunto de normas de confianza, valores, actitudes y redes entre personas e instituciones en una sociedad, que define el grado de asociatividad entre los diferentes actores sociales y facilita acciones colectivas y de cooperación. El concepto de Capital social agrupa nociones de confianza, asociatividad, conciencia cívica y valores éticos predominantes que, en conjunto, facilitan o dificultan el desarrollo de determinada sociedad. La gran ventaja de este concepto es que hace reconocer que las relaciones sociales de solidaridad, cooperación y confianza son productoras de una riqueza y beneficio social sostenible ligados con el mismo tejido social² no podría ser obtenido desde el mero mercado. (Vallaey y Carrizo, 2006)

De otra parte, Paladino expresa que el Capital social es uno de los grandes temas de los países en general, en especial los que están en desarrollo ya que lo consideran clave en el desarrollo sostenible³. Según este autor, el Capital social puede entenderse como medio para generar riqueza o como fin en sí mismo, puesto que el desarrollo de todas y cada una de las personas está en la esencia del bien común y en el aumento de la calidad de vida (Paladino, 2004: 100-101). El mismo Paladino plantea que “El Capital social es entendido como la educación y los valores que representan a una sociedad.” (2004: 101). De hecho, para el autor el desarrollo de una sociedad depende de la calidad de la educación, por eso concibe el capital social como las habilidades sociales de los individuos en cuanto a su capacidad de cooperación y resolución de conflictos.

Para Philip Kotler, el Capital social es una de las dimensiones que hacen a la riqueza de una nación a través de las familias, las comunidades y el tercer sector, que proveen cohesión a las sociedades, lo cual converge

en una estructura sobre la que funcionan otros capitales. De allí que para la generación de riqueza las empresas deban propender por tener capital humano y lograr la competitividad.

El Banco Mundial expresa que el Capital social se relaciona con el entorno político y social que le da forma a las estructuras sociales y plantea normas para el desarrollo. En este contexto las instituciones tienen un importante efecto en la velocidad y modelo de desarrollo a partir de la coordinación de los diferentes actores sociales como factores claves en la creación y fortalecimiento del Capital social; de allí la relevancia de la empresa como actor social en la creación y desarrollo de Capital social.

Para destacar la relevancia del concepto de Capital social, el Banco Mundial establece cinco categorías de capital (Moreno León, 2005). El Capital natural, que está constituido por los recursos naturales y biológicos que pueden ser aprovechados en los procesos económicos; el Capital Físico, que es el construido por el hombre en la sociedad para facilitar el proceso de desarrollo, tal es el caso de las obras de infraestructura, las maquinarias, herramientas y equipos y servicios fundamentales como el sistema financiero; el Capital Humano, representado por el nivel de entrenamiento y educación de un conglomerado humano que determina la capacidad de producción de cada individuo en términos similares al capital físico y para agregar valor económico y mejorar el ingreso personal; el Capital Cultural, identificado con el perfil cultural de un conglomerado humano, en términos de normas, valores, creencias populares y religiosas, lengua, instituciones, modas y costumbres; y el Capital Social, vinculado a los valores de la asociatividad, la conciencia cívica, el consenso moral y los valores éticos que, en conjunto, generan en una sociedad el clima de confianza y el tejido social apropiado para que los miembros de la misma estén en capacidad de trabajar juntos en grupos y organizaciones, a fin de lograr objetivos comunes.

Kliksberg (Citado por Moreno León, 2005) destaca los valores de la confianza interpersonal, de la capacidad de asociatividad, de la conciencia cívica y los valores de la ética, como los componentes claves del concepto de Capital social. Así mismo, destaca la urgencia de la intervención del Estado, el sector productivo y la academia para que de manera conjunta analicen y modifiquen los actuales procesos de desarrollo, políticas gubernamentales y contenidos teóricos que orienten a

2 Entendido como las relaciones que unen los miembros de una comunidad a través de la conversación.

3 No se puede dar la espalda a lo que la modernidad exige, lo que se pretende es la recuperación del tejido social y formación en valores como la confianza actuando de manera socialmente responsable y que posibilite la generación de capital social de manera que las comunidades y regiones puedan ser productivas en sus localidades y competitivas de manera que puedan responder a las exigencias de la globalización.

Isabel Cristina Londoño Franco y Juan José Botero Villa

los futuros dirigentes a un actuar ético y consciente de sus acciones, a pensar solidariamente, convirtiéndose así en protagonistas y partícipes de las nuevas formas de organizarse y gobernar.

Las diferencias en cuanto al Capital social disponible en un grupo o comunidad, hacen que los agentes sociales miembros de este tengan accesos también diferenciados a la información, los servicios, los recursos materiales y los bienes culturales que circulan en la sociedad (Atria et al., 2003). Por ello puede sostenerse, en general, que un Capital social ampliado contribuye a mejorar la calidad de la vida social de un grupo y de los individuos que lo componen.

Un factor decisivo de la cohesión social es la cultura “[...] en ella las personas pueden reconocerse mutuamente, cultivarse, crecer en conjunto y desarrollar la autoestima colectiva” (Kliksberg, 2000: 20). Como señala al respecto Stiglitz (citado por Kliksberg, 2000:20), “[...] preservar los valores culturales tiene gran importancia para el desarrollo por cuanto sirven como fuerza cohesiva en una época en que muchas otras se están debilitando”. Capital social y cultura pueden contribuir al desarrollo si se crean las condiciones adecuadas, su desconocimiento, por el contrario, puede obstaculizar el camino hacia el desarrollo.

Operacionalización de los conceptos de Capital social

La operacionalización conceptual (López, 2006) permite trasladar las bases teóricas hasta las dimensiones que finalmente indiquen una aproximación al concepto de Capital social desde la interrelación entre dimensiones y variables (ver ejemplo en tabla No. 01). Las dimensiones o categorías se analizarán desde:

- El Capital social desde la Ética
- El Capital social desde la Cultura
- El Capital social desde la Política
- El Capital social desde la Economía

Desde una perspectiva social, se requiere que los factores determinantes del Capital social contribuyan a la comprensión clara del progreso y bienestar mediante una posición ética, justa y equitativa; de manera que su aporte en términos económicos, políticos, sociales y culturales promueva la autogestión, la participación popular y comunitaria, desarrollen y fortalezcan redes sociales, dentro de un sistema de economía social de mercado, en el cual se logre la reducción de las fronteras entre los negocios y la sociedad, entre la esfera pública y privada y entre el mercado y la política.



Tabla No. 01 – Operacionalización de conceptos

Base teórica	Dimensiones	Variables	Resultado
Capital social	Ética, cultura, economía y política	Solidaridad, respeto, cooperación, confianza, civismo, libertad y equidad	Aporte del concepto de Capital social

Fuente: los autores

El Capital social desde la ética. Desde la axiología, se parte de la importancia de la ética empresarial y poder comprender el porqué de la confianza como plataforma para la generación de Capital social, ya que la ética empresarial (Valenzuela 2005: 81) conjuga elementos teóricos como la ética, desde la cual se pretende hacer reflexiones sobre el comportamiento y la empresa, que se constituye en un medio en el que el ser humano logra propósitos mediante las actividades que realiza. Es así como la ética empresarial evalúa acciones de las empresas mediante los valores que orientan sus actos, es decir que los valores se relacionan con la axiología de la ética empresarial de tal manera que la calidad de la administración de las empresas es la que las legitima ante la sociedad o las desvirtúa, lo cual se traduce en la transparencia de sus acciones, en “hacer lo que se dice y responder por lo que se hace” (Vallaes, 2007)

Variables axiológicas que contribuyen a la generación de Capital social. Hablar de Capital social, es tener implícitamente claras nociones de ética y Responsabilidad social. El Capital social alberga valores fundamentales para su generación, sin embargo, se citarán los valores que se han hallado en el rastreo como la solidaridad, el respeto, la cooperación, la confianza, civismo, libertad y equidad. Valores que confluyen todos en un mismo fin: un propósito común a lograr mediante la asociatividad basada en la confianza y el reconocimiento del *ethos*; y que son considerados variables de estudio y aplicación para la construcción del concepto de Capital social desde GRS (Gráfica No. 01).

Gráfica No. 1 – Variables de estudio de Capital social desde la Ética



Aproximación al concepto de Capital social

Los intereses económicos y las motivaciones individuales juegan un papel importante en la discusión y las actividades de los actores del desarrollo. Preocupaciones e intereses individuales motivan las actividades diarias; Lo Biondo (2003:6) expresa:

Cualquier sociedad, como un todo en funcionamiento, con su ecología, sus arreglos políticos y sus culturas puede dividirse en tres tipos fundamentales de actividad: (1) las actividades económicas o de negocios, (2) las actividades sociales, a través de formas variadas de asociación libre, y (3) las actividades públicas o de gobierno, que realizan las funciones del estado.

Es así como las acciones individuales y la concepción de valores se considera relevante y pertinente con la propuesta del Grupo de Trabajo Académico de Pensamiento Ambiental de la Universidad Nacional de Manizales, el cual presenta su propuesta de ética ambiental desde el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la cooperación y la creación. Estos valores sólo son posibles si se coligan, si se entranan, si se entrelazan, de manera que generen nuevos valores que retroalimenten los existentes; es el caso la confianza como valor emergente y transformador de las actuaciones de cada uno de los actores de las organizaciones, el Estado y la academia. Lo Biondo (2003:9) crea un marco con el que aspira a provocar una discusión sobre:

“La cultura, subyace en todas las dimensiones, en todos los planos de una sociedad. Es definida como ‘maneras de vivir juntos’.”

¿Cómo pueden trabajar los actores del desarrollo conjuntamente para lograr el bien común del desarrollo visto como libertad? Según el autor: llevar adelante un proceso de desarrollo de una manera responsable desde el punto de vista ético requiere apertura, sinceridad y colaboración entre los actores. La sinceridad es indispensable para desarrollar una libertad efectiva. “La verdad te hará libre”.

Valenzuela (2005: 87) expresa:

[...] la persona que actúa de manera libre o autónoma con la explicación de los sucesos en los que se ve implicado el ser humano o por el contrario, sus actos dependen totalmente de una fuerza externa, o si en sus actos se presenta una especie de combinación entre decisión autónoma con limitaciones e influencias externas.

La libertad demanda responsabilidad en tanto que alguien debe responder por los actos; Valenzuela cita a J.S. Mill y su obra *Sobre la libertad* (1859) que comprende: la libertad de conciencia, la libertad en gustos y en determinar los propios fines, y la libertad de asociación

entre individuos. Es aquí donde la confianza se convierte en esa plataforma para que surjan las asociaciones, asociatividad, redes y comunidades con propósitos comunes con valores de respeto, solidaridad, equidad y libertad (2005: 88).

El Capital social desde la cultura. Para Kliksberg la cultura es fundamental en el desarrollo de una región, la movilización de la ciudadanía hacia la participación y el mejoramiento de su calidad de vida mediante el tejido social. Aquí es donde se genera la respuesta a un interrogante propio del medio: ¿por qué hay regiones en las que la calidad de vida de sus habitantes es mejor a la de otras? Parte de ello es la forma en que se ha identificado en la ciudadanía sus costumbres y se han incorporado a políticas públicas y estrategias de desarrollo regional, donde el respeto a su libre albedrío es coherente con su forma de vida.

Kliksberg afirma que “La cultura, subyace en todas las dimensiones, en todos los planos de una sociedad. Es definida como ‘maneras de vivir juntos’.” (Kliksberg, 2000: 14). La Comisión Mundial de Cultura y

Desarrollo de la Unesco (1996) la plantea como: “ese conjunto de valores, costumbres, ideas y muchos otros elementos compartidos que conforman la identidad de las personas”. La cultura como factor decisivo de cohesión social, según Kliksberg, es la base que da sustento al Capital social. Para Kliksberg la base del Capital social es la cultura, quiere decir que la confianza es cuestión de cultura como plataforma de la generación de asociatividad, civismo, confianza y cooperación.

La cultura cruza todas las dimensiones del Capital social de una sociedad. De ella se generan componentes básicos del Capital social como son la confianza, el comportamiento cívico y el grado de asociación. Kliksberg expresa que “la cultura es vivir juntos [...] moldea nuestro pensamiento, nuestra imagen y nuestro comportamiento [...] engloba valores, percepciones, imágenes, formas de expresión y comunicación, y muchísimos otros aspectos que definen la identidad de las personas, y de las naciones”. (Kliksberg 2000: 19). Además los valores de una sociedad inciden fuertemente en el desarrollo de la misma, así lo ha señalado Sen al decir que “los códigos éticos de los empresarios y profesionales son parte de los recursos productivos de la sociedad”. Si estos códigos subrayan valores afines al proyecto reclamado por amplios sectores de la población, de desarrollo con equidad, lo favorecerán o, de lo contrario lo obstaculizarán.

Isabel Cristina Londoño Franco y Juan José Botero Villa

Gráfica No. 2 – Variables de estudio de Capital social desde la cultura



Los valores desde la ética coadyuvan en cuatro aspectos considerados desde la cultura, variables de estudio y aplicación en la construcción del concepto de Capital social, como son asociatividad, civismo, confianza y cooperación (Gráfica No. 02).

El Capital social desde la política. Los actores públicos deben diseñar y aplicar instrumentos de gestión desde una política pública que conjugue variables de Capital social desde la ética y desde la política, de manera que la identidad y capacidad de movilización de la comunidad se mantenga y pueda garantizar un desarrollo que permita la superación de la pobreza conforme a las situaciones específicas en que se encuentran los grupos sociales en condiciones de pobreza o indigencia. Todas estas estrategias por parte del Estado ayudan a crear la institucionalidad de una región con efectos de confianza entre los agentes sociales, cooperación entre agentes públicos (Atria et al., 2003), y movilidad de la comunidad civil mediante la participación en toma de decisiones y diseño de los programas de gobierno y planes de desarrollo.

La sociedad es cada vez más exigente y observa el comportamiento de las organizaciones públicas y privadas con su entorno. Esa misma confianza es fundamental para que se establezcan asociaciones, redes y grupos, así como alianzas productivas que contribuyan con el mejoramiento del tejido social y calidad de vida de una sociedad. Giddens (Citado por Capra, 1998: 112) en su teoría de la estructura social utiliza los términos “propiedades estructurales”, o sea, las características institucionalizadas de una sociedad (ejemplo: las formas de trabajo), y principios estructurales, refiriéndose a esas mismas características pero rizomáticas. Lo anterior constituye una mirada social que permite distinguir distintos tipos de sociedad. Esa mirada social y sus características es lo que determina que los integrantes de una sociedad generen empresas o hagan parte de su dirección, construyan programas y estrategias a partir de esas raíces

profundas y esquemas interpretativos que direccionan implícitamente su forma de pensar y gestionar.

De otra parte, Habermas en su teoría crítica trata de demostrar las condiciones estructurales de las acciones de la gente y cómo ayudar a trascenderlas, es decir, trata del poder y se orienta a la emancipación; así mismo afirma que para comprender los fenómenos sociales hay que tener en cuenta a las instituciones y la conducta humana, como lo expone Giddens. Habermas relaciona las instituciones con el poder y, de acuerdo a su teoría crítica, expone dos clases de conocimiento: “[...] el empírico – analítico, que se asocia al mundo exterior y se ocupa de las explicaciones causales y la hermenéutica o comprensión del significado, asociada con el mundo interno, que se ocupa del lenguaje y la comunicación.” (Capra, 1998: 114). Ambos, Giddens y Habermas, coinciden en que en el sistema social las personas atribuyen un significado a su entorno y actúan en consecuencia. Para Habermas las interpretaciones personales hacen parte de la historia y la tradición, por lo que se sugiere que cuando se observan comportamientos sociales se deben tener en cuenta las distintas tradiciones.

Ambas teorías exponen el interés de lo que hace diferente a cada clase social. En tanto la capacidad interpretativa, valores y maneras de ver el mundo es diferente, pueden existir organizaciones y culturas similares, pero no iguales; de hecho, los patrones de vida no son los mismos, es así como la red es uno de los patrones de organización en un sistema vivo (Capra, 2003:115). Hay redes vivas e inanimadas, pero todas ellas guardan características en sus componentes que hacen que evolucionen y se autorregulen de una manera determinada. Si se lleva lo anterior a la realidad social, la red social “[...] es un patrón no lineal de organización, por lo que es muy probable que las ideas y los conceptos desarrollados en la teoría de la complejidad, como la retroalimentación y la emergencia, sean relevantes en el contexto social” (Capra, 2003:116).

Gráfica No. 3 – Variables de estudio de Capital Social desde la política



Aproximación al concepto de Capital social

Un tema central dentro de la política es el capital humano; ya que el interés de mejorar el perfil de la población de un país determina el grado de desarrollo del mismo (Paladino, 2004: 102) (Gráfica No. 03).

El Capital social desde la economía. Retomando la definición de economía desde el bienestar, según la Real Academia Española: “del bienestar. 1. f. La que tiene como objetivo global extender a todos los sectores sociales los servicios y medios fundamentales para una vida digna” (DRAE, 2009). Se establece la relación del bienestar con la economía en tanto que el bienestar se considera como el conjunto de realizaciones del que dispone un individuo; es decir, las actividades y haberes que el individuo tiene a su alcance por lo cual también hay relación entre el concepto de bienestar y el concepto de estándar de vida.

La teoría económica ha girado en torno al concepto de bienestar, pero hay que establecer que tradicionalmente esta teoría se ha dividido en positiva y normativa. La positiva tiene el propósito de dar cuenta de lo que ocurre, es decir, explicar y predecir la realidad, lo cual incluye el desarrollo de modelos lógicos y matemáticos que no tienen la pretensión de ser instrumentos útiles para mediciones cuantitativas. Por su parte, la normativa tiene como propósito recomendar un curso de acción, una decisión de política.

La nueva economía del bienestar ha tratado de elaborar una teoría positiva de la economía de bienestar. El concepto de bienestar en Sen muestra que la heterogeneidad de las motivaciones que conducen la vida de la persona no puede encasillarse dentro del bienestar, ya que la concepción bienestarista centra su atención en el bienestar y supone que los únicos hechos morales fundamentales son hechos relativos al bienestar individual. El enfoque bienestarista reduce el bienestar a los aspectos económicos, por lo cual hace dos críticas en cuanto a esto:

a. Habla del reflejo del bienestar de la persona a partir de la distinción entre el papel de agente y el de bienestar. De esta manera, Sen muestra que la única motivación de las personas no es maximizar su propio bienestar. Las personas tienen creencias y deberes que los comprometen frente a su comunidad; ahora, en cada persona existen las facetas de agente y de bienestar, el papel de ser agente es especialmente importante (el de la vida de la propia persona).

b. Entender la utilidad como satisfacción de deseo, felicidad o elección. La utilidad como elección se considera como la representación con un valor real (numérico) de la conducta de elección de una persona frente a las alternativas que el individuo tiene. Como felicidad,

estado mental por medio del cual se guían los individuos, por ejemplo, hay otros estados mentales diferentes a la felicidad como el estar animado, entusiasmado. Como deseo es más complejo, ya que hace referencia a estados mentales y del mundo, de hecho la satisfacción del deseo no se refiere solo a sentir el deseo de tener algo, sino que ese algo que se desea obtener.

La institucionalidad de un territorio tiene como consecuencia la permanencia y capacidad de posicionarse ante la globalización. Dicha institucionalidad es posible a partir del entretrejo de valores desde la ética con todas las relaciones internas que se dan dentro de una organización, y la capacidad de que estas relaciones internas puedan interactuar y funcionar sistémicamente con las relaciones que al exterior de la empresa surjan en todos los ámbitos como el político, el económico, el jurídico, el social, el ambiental y el cultural.

Es así como el desarrollo social es el que fortalece el capital humano y potencia el Capital social, generando estabilidad política y un crecimiento sano y sostenido. Touraine (citado por Kliksberg, 2000:15) sugiere que

[...] es necesario pasar a una nueva manera de razonar el tema: queda así planteado el principio central de una nueva política social: en vez de compensar los efectos de la lógica económica, esta debe concebirse como condición indispensable de desarrollo económico.

Es decir, “no es viable el desarrollo social sin crecimiento económico pero el mismo a su vez, no tendrá carácter sustentable sino está apoyado en un intenso crecimiento social”.

Gráfica No. 04 – Variables de estudio de Capital social desde la economía



Desde el enfoque de tercera generación “Principio de la Ecología de la Acción” para que la reflexión filosófica sea evidente



Isabel Cristina Londoño Franco y Juan José Botero Villa

a partir de la gestión organizacional, como política de gestión de las organizaciones donde la Responsabilidad Social se constituye en el medio para la generación de Capital social y, por tanto, de sostenibilidad social, económica y ambiental.

Resultados

Ejes estructurantes del Capital social. Las redes sociales son redes de comunicación que involucran el lenguaje simbólico, es decir que allí se evidencia la importancia de los imaginarios como formas de ver el mundo de manera particular e individual a los constreñimientos culturales y relaciones de poder, puesto que un sistema social comprende el lenguaje, la conciencia y la cultura, es decir, sistemas cognitivos (Ver mapa conceptual - Gráfica No. 05)

Todas estas comunicaciones crean en las personas una identidad colectiva, una cultura que las hace diferentes y se crea así la red social. Dicha red “genera estructuras materiales, edificios, carreteras que se convierten en elementos estructurales de la red y producen bienes y artefactos materiales que son intercambiados entre los nodos de ésta” (Capra, 2003:119); reafirmando lo expuesto por Giddens con su teoría de estructura social y Habermas con la teoría crítica, aquí se crean instituciones, la gente acude a ellas para suplir sus necesidades o aportar a ellas su conocimiento y experiencias. Se establece un lenguaje y una comunicación que las hace diferentes de las otras, se crea una trama que teje su propia cultura, su urdimbre.

De hecho esa cultura lleva a la generación de imágenes mentales que permiten proyectar o visionar el futuro personal, organizacional y social a partir del comportamiento de cada persona.

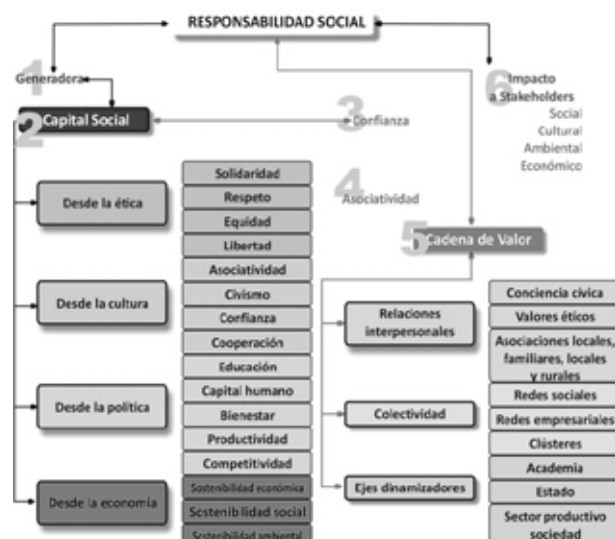
Cultura viene de cultivo de la tierra o cultura de cría de animales. La cultura conlleva formas de vivir distintas. Otros también definen cultura como cultivo activo de la mente, imaginarios (Capra, 1998:122-123). Es así como la red social produce conocimiento que junto con valores y creencias conforman la cultura como camino a la conformación de redes empresariales. Ese sistema de creencias y valores compartidos crea una identidad entre los miembros de una red social, identidad que se basa en el sentido de pertenencia.

Desde este ejercicio de investigación, dos ejes, cognitivo y estructural, conforman la siguiente estructura propuesta de Capital social, en la que se agrupan las cuatro dimensiones, desde la ética, la cultura, la política y la economía, estudiadas y sus correspondientes variables:

a. El cognitivo. Comprende lo intangible y cualitativo, como el conocimiento a partir del entendimiento, inteligencia, razón natural respecto al significado e implicaciones del Capital social desde la ética: con variables axiológicas como el respeto, la solidaridad, equidad y libertad. El Capital social desde la cultura con dimensiones de civismo, asociatividad, confianza y cooperación. El Capital social desde la política con variables de educación, capital humano, bienestar, productividad y competitividad y el capital social desde la economía con la sostenibilidad económica, social y ambiental. De igual manera, las tipologías de capital social no son ajenas al eje de lo cognitivo, ellas están implícitas en las dimensiones ética, cultural, política y económica, ya que por sus características hacen parte del *ethos* de una comunidad.

b. El estructural. Es lo tangible y cuantitativo y que es estudiado por Londoño (2009) a partir del concepto de “Cadena de valor” y comprende: relaciones interpersonales (conciencia cívica y valores éticos, asociaciones familiares, locales y rurales), colectividad (Redes sociales, empresariales, y clústeres) y ejes dinamizadores (Academia, Estado, sector productivo, sociedad).

Gráfica No. 5 – Ejes estructurantes del Capital social



La cultura y el desarrollo de una región son características que pueden potenciar u obstaculizar la generación de Capital social, ya que esto está influido por la gobernabilidad, el nivel de educación, el reconocimiento de la propia identidad y movilidad de la comunidad civil, de tal manera que se comparte la siguiente apreciación:

Aproximación al concepto de Capital social

La promoción del capital social y de los valores éticos contribuirá a asegurar las adecuadas condiciones de gobernabilidad y transparencia para la formulación de políticas económicas confiables y eficientes y para desarrollar un marco regulatorio e institucional que responda a las demandas de la nueva economía. (Aninat citado por Moreno León, 2005).

De todo lo planteado, se evidencia que el Capital social, desde que Putnam en 1993 expuso su teoría, se ha convertido en un tema con muchos conceptos pero que en general tienen el mismo propósito: lograr confianza, reciprocidad, cooperación y crear institucionalidad a fin de formular propuestas, con el objetivo de lograr una estrategia de desarrollo sostenible, participativo y equitativo.

El Capital social invita a pensar en colectivo, a generar cultura de asociatividad creando redes, asociaciones rurales y urbanas, alianzas productivas y de conocimiento, a evitar la exclusión social siendo justo, equitativo y solidario.

La interacción del Capital social desde las dimensiones de ética, cultura, política y economía es factor clave en la generación de cultura ciudadana. De esta manera se expone como producto final el análisis de la concepción de Capital social a partir de autores, entidades dedicadas a su estudio y enmarcado desde el pensamiento de GRS y los aportes de GIGA. Definir el Capital social ha sido un reto que satisface y se tomará como referencia y punto de partida para la formulación de proyectos de investigación en el tema.

Aproximación al concepto de Capital Social

El Capital social es la identidad de una comunidad representada en su cultura y que emerge de la confianza, el comportamiento cívico, la solidaridad, la cooperación, la reciprocidad, el respeto y compromiso con su entorno, los valores, las creencias, la capacidad de asociarse, pensar y construir en colectivo, de ofrecer a la comunidad civil la libertad de movilizarse y participar en la formulación de políticas y estrategias que contribuyan a la sostenibilidad y competitividad de su espacio-territorio (Londoño, 2009:88).■

Referencias bibliográficas

Atria, R., Siles, M., Arriagada, I., Robinson, L., y Whiteford, S. (2003) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (Compiladores). Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Universidad del Estado de Michigan. Santiago de Chile

Capra, F. (1998). *La Trama de la Vida. Una Nueva Perspectiva de los Sistemas Vivos*. Anagrama. Barcelona: Anagrama.

Capra, F. (2003). *Las conexiones ocultas*. Barcelona: Anagrama.

Kliksberg, B. (2000). *¿Es posible construir una economía con rostro humano?* Iniciativa Interamericana de Capital social, Ética y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo - Banco Interamericano de Desarrollo - BID.

Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura - Claves olvidadas del desarrollo*. Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo - Banco Interamericano de Desarrollo - BID.

Lo Biondo, G. (2003). Las responsabilidades éticas de los actores del desarrollo. *Revista Futuros*. Recuperado en http://www.revistafuturos.info/futuros_3/resp_etica1.htm.

Londoño, I. (2009). *Conceptos sobre Responsabilidad social, Capital social y Cadena de valor en el sector agroindustrial del departamento del Quindío*. Armenia: Fundación Escuela de Administración y Mercadotecnia del Quindío.

López, S. (2006). Experiencias metodológicas de una investigación. Universidad Católica Popular del Risaralda, Pereira. *Revista Páginas* (74), 32- 46.

Moreno León, J. (2005). *Capital social, Gobernabilidad democrática y desarrollo. Los retos de la educación*. Universidad Metropolitana – Caracas, Venezuela. Recuperado de: <http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/JoseIgnacioMoreno.pdf>.

Paladino, M. (2004) *La responsabilidad de la empresa en la sociedad: Construyendo la sociedad desde la tarea directiva*. Buenos Aires: Ariel.

Sudarsky, J. (2007). *La Evolución del Capital social en Colombia 1997- 2005*. Fundación Antonio Restrepo Barco. Recuperado de http://www.johnsudarsky.com/evolucion/I_introduccion.pdf

Unesco. (1996). Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo.

Vallaes, F., y Carrizo, L. (2006). “Responsabilidad Social Universitaria: Antecedentes, Marco Conceptual y Herramientas”. Red Universitaria de la



Isabel Cristina Londoño Franco y Juan José Botero Villa

Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo – Banco Interamericano de Desarrollo BID.

Vallaes, F. (2007). *Desarrollo Regional Sostenible con Responsabilidad Social*. Primer Foro Itinerante Universidad + Empresa + Estado: Universidad del Quindío. Armenia.

Valenzuela, L. (2005). *Perspectivas de la responsabilidad social empresarial*. Manizales: Gráficas JES.